

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

\$

# GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid.

**SEMANARIO SATÍRICO**

SE PUBLICA LOS VIERNES

**15 céntimos número**

ADMINISTRACION

Campoamor, 12, bajo, dcha.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	
Provincias semestre.	6	
año..	8	
Extranjero año.....	16	
25 ejemplares.....	2,50	
Número atrasado...	0,30	

Anuncios: 30 céntimos línea.

Año IX

Madrid 20 de Marzo de 1903.

Núm. 382

**SILVELA Y COMPAÑÍA**

(QUESOS Y MANTECAS)



*El tendero, al dependiente.—Mira, chico, ten mucho ojo, porque ya comienzan á agusanarse y en cuanto uno salga andando vamos á tener que cerrar la tienda.*

Moya

## Jueves de Gedeón

—Oye, Calínez, hazme el favor de figurarte que yo soy D. Raimundo Fernández de Villaverde y García del Rivero.

—No hay inconveniente, Gedeón; pero saca el *superavit* y enséñamelo.

—¿No me puedes tomar por D. Raimundo sin que saque el *superavit*? Vaya, haz un esfuerzo de imaginación y dejemos en paz al *superavit*, porque peor es meneallo. ¿Me tienes ya por D. Raimundo?

—Sí, te tengo.

—Pues bien; ahora figúrate también que tú eres D. Eduardo Dato é Iradier, y vámonos de paseo.

—¿Y por qué nos vamos de paseo?

—Porque se ha puesto de moda entre los personajes de la actual situación conferenciar paseando. Los prohombres de la conjunción nos han resultado unos *peripatéticos* de primera.

—¿*Peripatéticos*? Mira tú, ya son algo. Con cuánta injusticia claman los periódicos á una voz que este gobierno no hace nada. ¡Pasea!

—¡Lo mismo que el infortunado don Práxedes cuando se hallaba en el poder! ¡Poco que le echamos en cara sus paseos por la Moncloa, y ahora salimos con que todos sus detractores en vida acaban por imitarle después de muerto!

—¡Qué más quisiera la nación sino que le imitaran, como tú dices! Pero coge bastón y sombrero, poséete de tu papel de Dato, como yo lo haré del de D. Raimundo, y echémonos á la calle. El día está espléndido y convida á hablar mal de nuestros compañeros de Gabinete. Vámonos hacia el Retiro. ¿Ha visto usted, amigo D. Eduardo, cómo se nos va poniendo Maura?

—Insoportable, amigo D. Raimundo. Concluirá por pedirle á su primo las famosas cédulas gaditanas y hacérselas tragar á los conservadores de abolengo. Ocurren cosas que no se pueden sufrir, y yo, á pesar de mi paciencia y mi carácter habitualmente dulce, me planto el mejor día y me sacó la raya por medio. ¡Veremos entonces si el Sr. Maura es tan valiente como proclama su soberbia!

—Yo estoy también de él hasta por encima del *superavit*. Pero todavía, si es posible, me carga más su rodrigón, el respetable anciano D. Buenaventura, ese Tenorio de tres siglos há, conquistador de dueñas quintañonas. ¡Parece mentira que haya un hombre que se dedique de esa manera á las antigüedades!

—Oye, Gedeón, eso no lo debía de decir D. Raimundo, porque no se dió jamás el caso de que mentara la sogá el mismo ahorcado.

—Perdona, Calínez; á Villaverde, al lado de Abarzuza, se le podría considerar en sus buenos tiempos como un conquistador de colegialas. ¿Tú sabes los años ajenos que ha visto delante de sí don Buenaventura? Pero continuemos nuestra conversación, yo en Villaverde y tú en Dato. Pues sí, amigo D. Eduardo, á mí me carga Abarzuza como á aquel ciudadano del cuento le cargaba el Dante.

—¿Pero tiene algo de Dante D. Buenaventura? ¿Ha escrito, á semejanza del otro, alguna *Divina Comedia*?

—No, querido D. Eduardo; pero escribió un drama tan infernal, que se lo patearon en el teatro Español hasta las butacas regaladas. ¡Y pensar que un hom-

bre así sea, por imposición de Maura, nuestro Ministro de Estado! ¡Qué dirán las naciones extranjeras, qué dirán las grandes potencias de un Gabinete en tal Estado! Buena fama nos van á poner á los miembros del mismo. Y para esto me describo yo, sosteniendo contra viento y marea mi política económica de nivelación del presupuesto.

Para esto resisto los aumentos, ¡habiendo sido siempre entusiasta partidario de ellos! Le digo á usted, amigo D. Eduardo, que así como usted el mejor día se planta y se saca la raya por medio, yo me lanzo sobre D. Buenaventura y vengo de un solo golpe á todas sus víctimas!

—¡Bah!, querido D. Raimundo, no merece el pobre Abarzuza que usted se caliente de ese modo. D. Buenaventura no es, después de todo, más que el primer predilecto de Maura y de las señoras de setenta para arriba. ¡D. Antonio, he ahí el enemigo! Se coló en la casa paterna de nuestro tío Silvela pidiendo humildemente que le dejáramos clavar un clavito en la pared para colgar de él su sombrero, y al día siguiente mandaba ya en la casa como amo y todos teníamos que apresurarnos á servirle. ¿De qué mueble dispone usted en su propio ministerio más que de su subsecretario Besada, que de tanto besuqueo está ya bastante estropeado? Todo es para D. Antonio y sus amigos: ¡posiciones, actas, gobiernos, alcaldas, empleos! Allí donde haya algo aprovechable, salta un maurista. Se parecen á la langosta, y habrá que apelar á la gasolina para concluir con ellos, si es que antes no concluyen con nosotros, porque el problema está ya planteado: ó Maura se come al partido conservador, ó el partido conservador se come á Maura. De suerte, mi querido D. Raimundo, que si no quiere usted que algún *predilecto* le pegue un bocado salvo la parte, prepare usted las mandíbulas y empiece por comerse al *predilecto*.

—Tiene usted razón, amigo Dato; pero descuide, que por mi parte no consentiré que me claven los dientes. ¡Eso no! Defendámonos como gatos tripa arriba, aunque sea mala la comparación, y en la refriega con los mauristas todavía es posible que consigamos obtener la victoria.

—¿Pero y si D. Francisco se pone resueltamente al lado de D. Antonio?

—Prescindiremos de D. Francisco.

—Hombre, eso no.

—¿Por qué? Después de todo sus propios electores de Piedra-Hita nos han dado el ejemplo residenciándole por incapaz. Hemos de ser, si llega el caso, menos piedra-hitos que ellos?

—Triste destino el de nuestro jefe, amigo D. Raimundo; ¡tres meses lleva en el poder, y ya ha perdido hasta el distrito!

—¡Como que Maura va á sacar por Piedra-Hita á un predilecto! Nada, nada, amigo D. Eduardo; yo atropello por todo antes de que me muerdan salvo la parte. ¿Que hay que pasar por encima de don Francisco? pues pasaré por encima. ¡*Superavit* y tente tieso! ahí tiene usted mi grito de guerra, y ¡ay del Abarzuza que se me opongá! le traspaso.

—Tal vez le hiciera usted un favor si lo traspasara al otro lado del Bidasoa. Don Buenaventura tiene grandes deseos de pescar la embajada de París. Allí le aguardan lo menos trescientas viejas vueltas de espalda.

—¿Y por qué de ese modo?

—Por no asustarle con sus caras. Has-

ta las mismas márgenes del Sena ha llegado la noticia de que D. Buenaventura es extraordinariamente meticoloso con las señoras.

—¿Sabes, querido Gedeón, que estamos poniendo buenos á nuestros compañeros de Gabinete?

—Pues todavía, amigo Calínez, nuestras contrafiguras Villaverde y Dato dicen cosas más subidas de tono de sus colegas de Gobierno.

—¿Y para eso hizo la conjunción Silvela? No van á quedar ni los rabos.

—Yo tengo fe en Villaverde, Calínez. ¡Con que se salve el suyo, basta!

## Primavera

¡Ya está aquí! Por el foro se fué el Invierno, dejando, como siempre, malos recuerdos, y alegre y juguetona se nos presenta, con su traje de flores, la Primavera...  
¡Hola, vates amables, pulsad la lira!... clásicos y románticos y modernistas, saludadla con versos largos ó cortos. Con ripios ó sin ripios ¡buenos son todos! De nuestros *grandes hombres* tomad ejemplo... ¡también y á su manera largan sus versos! Mirad, entusiasmados, cómo la cantan, Sánchez Toca, Raimundo, Silvela y Maura, Canalejas, Allende y el propio Costa... ¡Todos en Primavera su voz entonan!

\* \*

Los árboles, de nuevo, triunfan, florecen, como la Hacienda en manos de Villaverde. Savia joven y rica corre por ellos ¡no es más pobre la savia de los impuestos! Admiramos gozosos las nuevas hojas que sus robustos brazos visten y adornan, lo mismo que admiramos á D. Raimundo que también de otros árboles cuida el desnudo...

\* \*

¡Qué placer!... ¡Qué armonía sueltan del pico, saltando alegremente los pajarillos!... Los bosques, los jardines, las alamedas, con sus dulces canciones todo lo alegran... Lo mismo exactamente por los distritos, los candidatos lanzan alegres trinos... En su próximo triunfo todos esperan... ¡qué discursos tan bellos! ¡cuántas promesas! ¡Oh, que bien sus programas suenan en Marzo! Qué elocuencia en el pico! ¡Qué buenos pájaros!

\* \*

Primavera fecunda, santa y bendita... ¡También llegan tus dones á la política!... Canalejas gozoso se busca un nido y echa flores... nocturnas por esos círculos;

Allende, entusiasmado,  
se siente joven  
y da á los estudiantes  
sus ilusiones;  
Maura guarda la arruga  
de su entrecejo  
al ver cómo florecen  
los predilectos;  
Silvela, en vez de daga  
fiera y dañina,  
luce en la mano un ramo  
de frescas lilas;  
Costa ya se decide,  
¡quién lo esperará!  
y en manifiestos múltiples  
sus dichas canta;  
y por bosques tupidos,  
en grato enjambre,  
vuelan los unionistas  
y federales...

Albricias, ciudadanos;  
ya nos esperan  
las mañanas alegres  
de Primavera!  
Canciones, alegrías,  
música y besos,  
pájaros, candidatos  
y manifiestos.  
No importa que en el rostro  
broten los granos,  
que eso, aunque siempre es feo,  
resulta sano;  
y la sangre joven  
se siente activa,  
bebamos de la dulce  
zarzaparrilla...  
¡Estación adorada,  
yo te bendigo!...  
¡En España es más grande  
tu simbolismo;  
que entre risas y lágrimas  
placer y pena,  
todos tenemos algo  
de primaveras!

## A punta de tijera

### Recortes con rabo.

Vaya el primero un recorte taurino, que dice así:

«*Calerito* resistió la cura, que consistió en limpiar perfectamente la solución de continuidad y rellenársela de gasa hidrófila que favorezca el desagüe, con gran entereza, prodigando frases de consuelo á un hermano suyo, soldado de artillería, que, muy conmovido, no se separó ni un momento de su lado.»

¿No es verdad que después de leer esa cogida, en la que sale enganchada y volteada aparatadamente la Gramática, siente uno algo así como si tuviese una *solución de continuidad* en el cerebro y se lo rellenasen con gasa hidrófila para favorecer el desagüe?

¡Vamos, que casi casi, mejor que esas explicaciones técnicas, queremos aquello de «La corrida más patosa que Dios!»

O aquello otro de «A fuerza de pinchazos y metisacas, el matador puso al toro hecho un *Ecce homo*.»

O lo de «El toro iba á saltar la barreira, pero pensándolo mejor, se retiró de los tableros.»

O lo de «El usía condenó al morlaco al fuego eterno.»

O «La babosa, después de tres golpes del puntillero, pasó á la eternidad, donde nos espere muchos años.»

O, en fin, aquella famosa crítica teatral que recientemente apareció por el mismo sitio en donde suelen leerse esas cosas, y que decía textualmente:

«La claqué se empeñaba en aplaudir, pero el público dijo que *magras*.»

\* \*

Ahora vean ustedes una lección bien dada por un señor periodista á otro ídem:

«El Sr. D. R. Mesa de la Peña es diputado provincial y escritor, aunque pésimo. Quizás sea mejor lo primero que lo segundo.»

(Desde luego, estimable señor; porque peor que *pésimo* no se ha inventado aún. O es igual ó mejor. Pero sigamos.)

Bien sabe Dios que nada más lejos de mí que las animosidades contra nadie; pero manifiesto que el Sr. Mesa de la Peña es causa de que así yo como varios amigos míos á quienes aprecio nos hallemos enfermos *de relativo cuidado*. (¿Qué enfermedad será esa?) *Es á consecuencia de haber leído una crónica de ese señor*. (¡Miren qué guapamente lo dice en francés mal traducido: *C'est á consequence d'avoir lu une cronique de ce monsieur*), publicada ¡ay! en *La Correspondencia Militar* de anoche. Termina así: «El mundo es un perro grande y hay que tratarlo como se merece; como lo juzgaba el inolvidable Narciso Serra:

«El mundo es necio  
y, pues que paga es justo,  
en necio hablarlo  
para darle gusto.»

No, Sr. Mesa; esos versos ni son así, ni de Narciso Serra. Son de Lope de Vega y endecasílabos, como sigue:

«El vulgo es necio y pues lo paga es justo  
hablarle en necio para darle gusto.»

Sabemos positivamente que en el otro mundo ha sido muy comentada la cosa, y que tanto el autor de *El castigo sin venganza* como el de *Don Tomás* se han reído de veras.»

Hasta aquí el recorte, que más parece una larga.

Estamos conformes de toda conformidad con el señor periodista anónimo respecto de que el Sr. Mesa de la Peña escribe... como suelen escribir los diputados provinciales; como escribe D. Francisco Romero, amo de los Carabancheles y de la Diputación durante mucho tiempo, y uno de los hombres más gordos por dentro y por fuera que tenemos el honor de conocer.

El Sr. Mesa de la Peña escribe de una manera detestable; en ese juicio no hay la menor discrepancia. ¡Miren ustedes que decir que el mundo es un *perro grande!* Entonces, ¿qué será la Diputación provincial para el Sr. Mesa de la Peña? Guardadas todas las proporciones, será la diezmillonésima parte de un cuartillo de céntimo. Pero, salvando esto, creemos que para dar una lección es menester saberla previamente, y el censor del señor Mesa de la Peña no la sabe.

En efecto, los versos citados no son de Serra, sino de Lope de Vega; pero el señor crítico los conoce solamente *de oídas*, pues lo que Lope de Vega; dijo en el *Arte nuevo de hacer comedias*, es lo siguiente, si no estamos trasbordados:

y escribo por el arte que inventaron  
los que el vulgar aplauso pretendieron,  
porque como las paga el vulgo, es justo  
hablarle en necio para darle gusto.

cosa que sabemos todos los estudiantes de Literatura sin meternos á críticos.

Lope se refería exclusivamente á las comedias, y llamaba necio tan sólo al vulgo del teatro.

De todas maneras, el palo es justo... y el mundo no es un perro grande, señor Mesa de la Peña. Téngalo presente usía, no sea que un día de estos se le ocurra á usía entrar en un estanco y ofrecer el Universo por una caja de cerillas de las de goma.

## Gedeón, moreno

*Su alteza imperial* se llama la nueva obrita con que Sinesio Delgado ha enriquecido su repertorio dramático... ¡Ese repertorio que no debería imprimirse en hojas de papel, sino en hojas de lata!

La nueva obra es una zarzuela, en tres actos nada menos, hecha de encargo, como los ramilletes de dulce, á la medida como los trajes y en seis días nada más. Aun con todas estas circunstancias atenuantes, que fueron debidamente consideradas, el jurado dictó veredicto de culpabilidad contra el autor del crimen, que fué condenado á la silba y pateo naturales. No obstante la condena, Sinesio se presentó en escena, como de costumbre, á recibir la *ovación* y como desafiando al público. Y también, como de costumbre, al siguiente día despotricó contra los periodistas en la peluquería.

Ya en la *Filocalia* se asegura que una de las pruebas de cursilería es hablar con el barbero del último drama. Y si este drama es del *preopinante*, la prueba es concluyente.

Pero, señor, ¿por qué se empeñará Sinesio en querer hacer esos milagros teatrales? Y ya que no le salen, ¿por qué habla siempre mal de los revisteros que no se atreven á proclamarle Lope de Vega, ni siquiera López Marín...? El, que es tan inteligente, tan simpático, tan amable, tan excelente poeta, ¿por qué se enfada cuando no le dan la alternativa de autor dramático?

¡Misterios del organismo  
que nunca la ciencia explica...!

De todos modos, convengamos en que *Su alteza imperial* es una zarzuela desagradable.

¡Ah! La partitura es original de tres maestros. Dos números de Vives y Morera, y los demás del maestro Tabarra, nuevo en esta plaza.

## ¡El papel vale más!

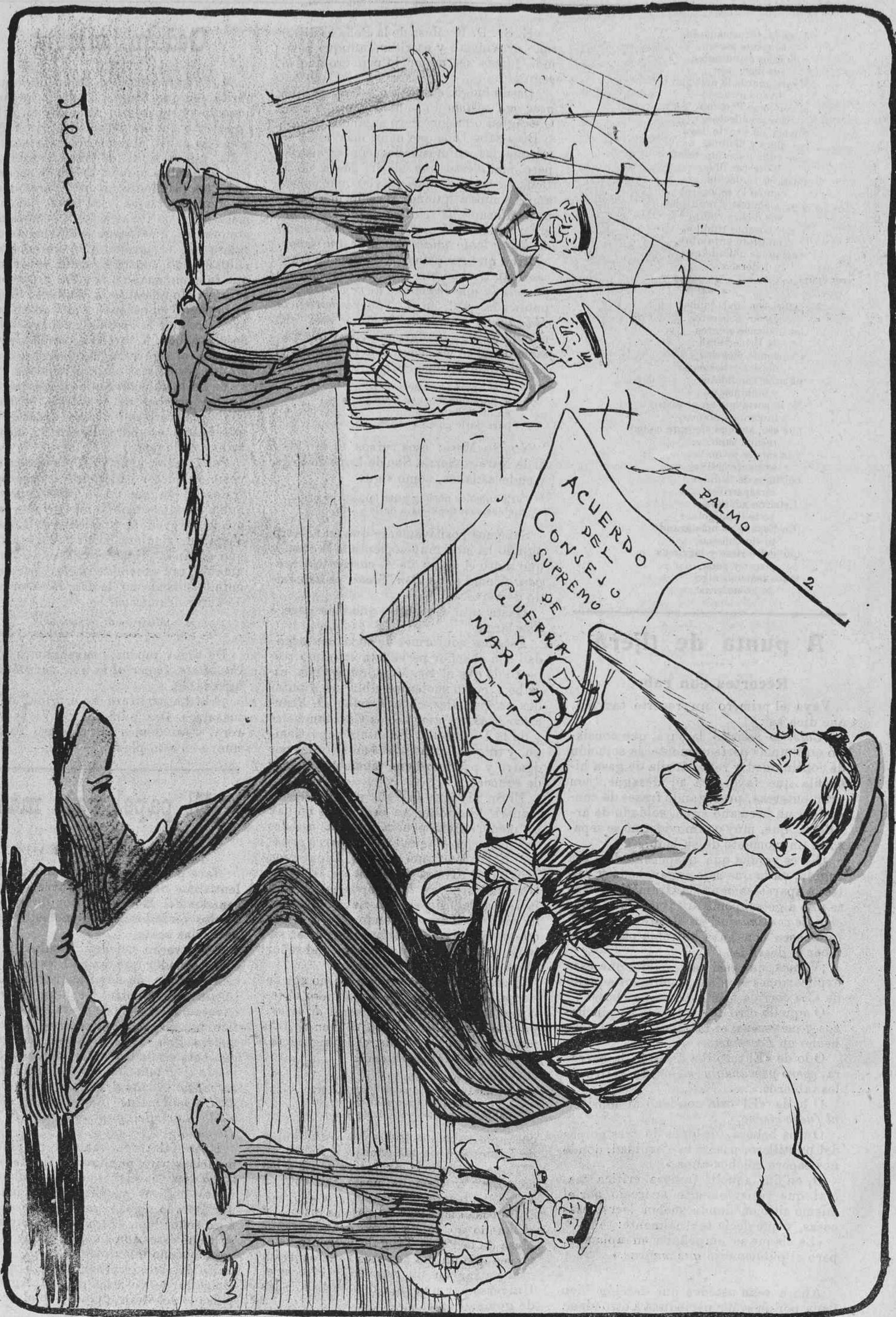
(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Hace pocos días hablábamos del Excelentísimo Sr. D. José Parres Sobrino, senador del Reino y autor de unos artículos verdaderamente molestos acerca de varias cosas.

Pues, verán ustedes; resulta que ese señor senador que tan mal escribe, tiene una porción de admiradores en Llanes (Asturias), y entre los admiradores se cuenta una especie de poeta lírico-dramático que responde al nombre de D. Demetrio Pola Varela, quien nos remite una cosa titulada *Poesías líricas y La romería de Santa Marina (zarzuela en dos actos) con cartas de los eminentes críticos D. Leopoldo Alas (Clarín) y D. Gumerindo Laverde, y prólogo del P. Jesús Delgado*.

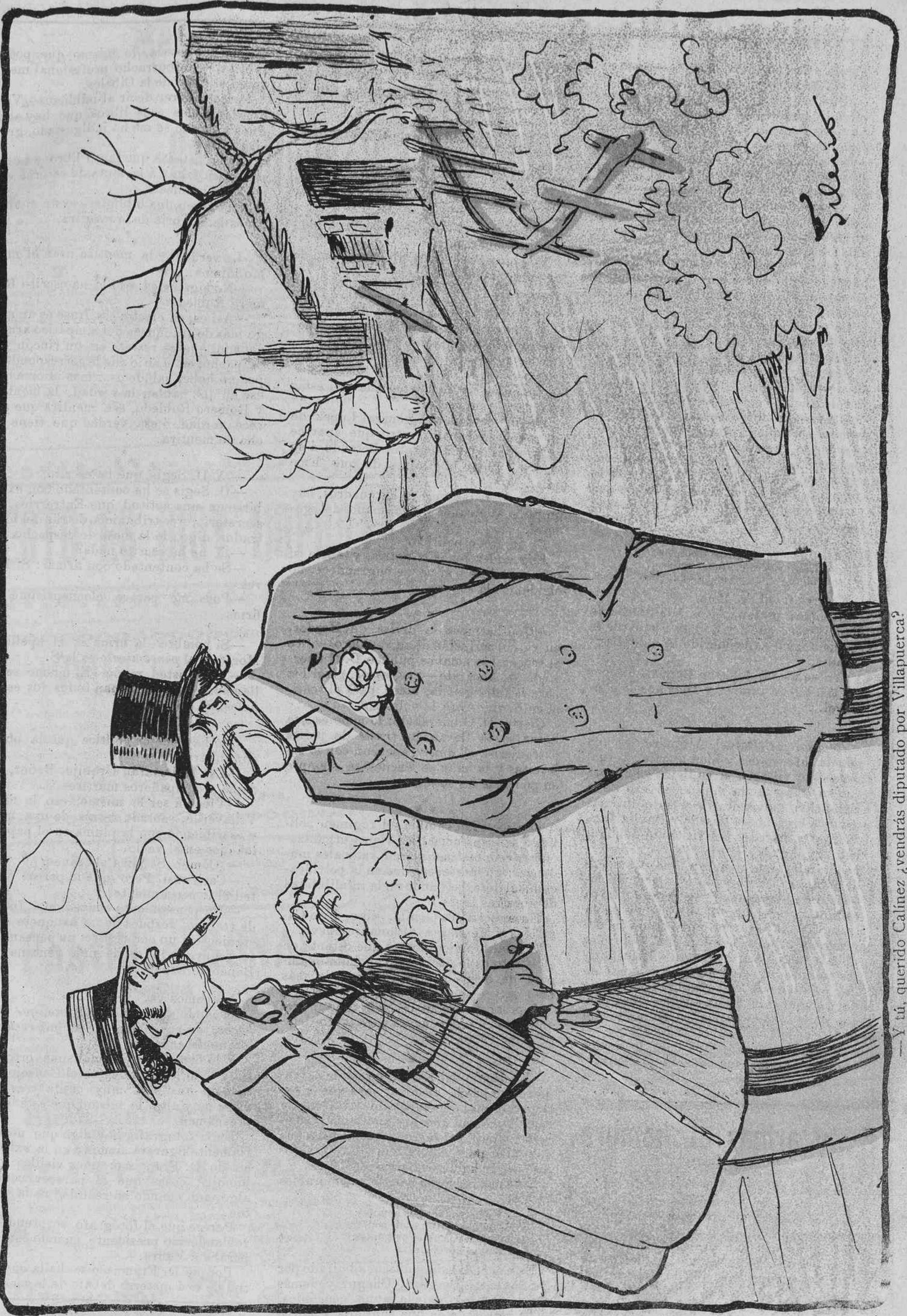
Hace falta una vanidad propiamente maurista para publicar al frente de un tomo esas dos cartas en que ambos eminentes críticos, ya difuntos, decían al señor Pola lo mismo que se le puede decir á un señor bien educado que envía versos: que éstos son sonoros y que el interesado tiene buen oído.

En cambio, el prologuista Fray Jesús Delgado, de la Orden de San Agustín y paisano del autor, opina que el Sr. Pola



¡Ahora si que me han dejado con las proporciones naturales de mis narices!

# EL CUERPO ELECTORAL



—Y tú, querido Calínez ¿vendrás diputado por Villapuerca?

—Ni que decir tiene.

—¿Eres de los *predilectos* ó de los *preferidos*?

—Soy de los que pagan el voto á diez pesetas, que son los *predilectos* y los *preferidos* de los electores.

Varela es un poeta de cuerpo entero, como las lunas de algunos armarios.

¿Dirá eso porque también el propio reverendo padece de *versorrea* y endilga unos renglones cortos tan insustanciales como los de su compatriota?

No sabemos; pero lo cierto es que el preinserto Pola escribe muy mal, lo cual nada tiene de extraño, pues el mismo R. P. citado declara que el poeta «no ha visto más ríos que el humilde Carrocedo ni ha bebido en otras fuentes que en las aulas de la infancia.»

Vamos, que es un poeta de los que no han montado nunca en el ferrocarril y no saben más que los rudimentos propios de la instrucción primaria.

Lo mismo le pasaba al autor de la *Iliada*; sólo que el Sr. Pola no es Homero. Es Pola, claro está.

Son muy desagradables los versos del Sr. Pola: son versos... vamos, de un señor de pueblo, contertulio del boticario, del sacristán, del albeitar y del fiel de fechos, pero que al propio tiempo se siente *señorito*, y desea que le den bombos los periódicos de Madrid, esta prensa que, según manifiesta el Sr. Pola, empleando conceptos de dudosa novedad (como que ya se usaban en Llanes antes de Posada Herrera). es

Piqueta que derrumba instituciones, órgano inmenso, colosal trompeta, despiadado acicate, arma terrible que hiere y mata y aniquila y... crea.

No crea tal el Sr. Pola.

Nosotros pertenecemos á la prensa de Madrid hace años, y no nos remuerde la conciencia de haber herido ni aniquilado á nadie.

¡Ya ve usted, Jackson Capúz anda por ahí tan bueno y sano, y Dios nos le conserve!...

\*\*

*Reposo*, por Rafael Altamira, es una novela interesante y bien escrita, lo cual parece un milagro si se tiene en cuenta que su autor anda metido en eso de la Extensión universitaria y trata íntimamente á los señores Posada y Buylla, fundadores y mártires del Instituto del Trabajo (q. s. g. h.).

Altamira, que tiene un temperamento de artista reflexivo y observador, ha compuesto un libro ameno y entretenido, cuya lectura recomendamos, aun cuando no se trate de una de esas narraciones incongruentes y sin principio ni fin, ó sin pies ni cabeza que tanto gustan á los señoritos oradores del Azteco, y que luego no hay cristiano capaz de comprarlas. Y no damos aquí más bombo á Altamira, porque no le tomen ojeriza los ateneístas de la discusión.

Porque esos señoritos (por lo menos algunos de ellos) son capaces de agarrarse á cualquier cosa...

## ...y armas al hombro

Ya que no se puede hablar de crisis, como dice *La Época*, aun cuando sólo sea para dejar que prosigan corrompiéndose los apreciables y putrefactos quesos del ministerio que preside Silvela, ese otro queso... reblandecido, hablemos de una curiosísima colección de tarjetas postales publicada por el inteligente fotógrafo aficionado Sr. Muñoz de Baena, quien por el módico precio de seis reales

nos ofrece los retratos de diez hombres políticos en sus respectivos despachos, y *sendos* pensamientos, digámoslo así, de los propios interesados.

¡Qué cosas se les han ocurrido!

Sin comentarlas y sin nada van ustedes á reirse de veras.

Por consideraciones de las de *New Funeral* no copiamos lo que dijeron dos ilustres difuntos que en la colección figuran.

Además, el gobernador ha prohibido levantar muertos.

Y nosotros no somos ningún casino de los exceptuados.

\*\*

«Políticos y militares se deben ante todo á la patria; ¡quiera Dios que aunados los esfuerzos de unos y otros engrandezcan pronto á nuestra abatida España!»

¿De quién dirán ustedes que con estas profundas reflexiones?

Son del canario del general López, de un distinguido conirrostro que aparece en lo alto de la fotografía dictando á su amo las ideas luminosas de que hace gala.

En la pared, á más de los cuadros, hay un plato al alcance de la mano del general.

Es un credo político.

Engrandecemos la patria, y entre si se engrandece ó si no se engrandece, no olvidemos la sopera.

\*\*

«¡Qué hermosa la divisa de Herder, en vida inscripción de su sepulcro!—dice el respetable hombre público D. Gumersindo de Azcárate—*luz, amor, vida!* luz para la inteligencia, amor para el sentimiento, vida para la voluntad.»

Cierto, D. Gumersindo; lo malo es que la *luz* se la llevan los *trusts* de judíos extranjeros, el *amor* apencan con él los jesuitas y la *vida* se encuentra siempre en poder de las sotanas.

\*\*

«La sociedad cambia, el régimen político se transforma, las viejas organizaciones económicas sufren radicales mudanzas: no perseveremos en la petrificación del derecho fiando en la infalibilidad de nuestras leyes.»

Firmado: Pero Grullo, digo, Jose Canalejas y Méndez (a) el hombre nuevo.

El cual lo único nuevo que ostenta en el retrato es la cuerda del enchufe ó lámpara de despacho, la cual cuerda más bien parece de una cometa.

A pesar de lo cual creemos que el preopinante no tiene cuerda para tanto tiempo como él cree.

\*\*

«La acción del Estado no ha de extenderse, no puede alcanzar más que á extirpar el mal ó combatirle y refrenarle cuando más no pueda y mantener despejado y limpio el terreno social para que todo bien pueda germinar libre y vigoroso según su naturaleza.»

Esto nos recuerda aquellos memorables versos:

Anotado en mis apuntes:  
¿Quién escribirá tan mal?  
—Otra vez no lo preguntes:  
Ramoncito Necedal.

Este acaudalado político, admirado por los Sonanta, Bergaza, Chagui y demás seres imaginarios de la fauna gedeónica, se ha retratado en una suntuosa y nutri-

dísima biblioteca, lo mismo que podía retratarse un borracho profesional metido en el pilón de la Cibeles.

Parece querer decir al público:—¿Ven ustedes todos esos libros que hay ahí? Pues ninguno se me ha indigestado, gracias á Dios.

¡Miren ustedes que tanto libro y tanta pose para faltar á la sintaxis catorce veces en seis líneas!

Necedal en una biblioteca es un símbolo: es la alegoría de la mentira.

\*\*

«La verdad y la mentira usan el mismo idioma...»

—No siga usted: eso lo ha escrito Romero Robledo.

—Así es, en efecto: esa frase es un rasgo más de franqueza del simpático arrinconado, que se retrata en un rincón del despacho, en el sitio que le corresponde... por no haber sabido usar más idioma que ese en que hablan la verdad, la mentira y Romero Robledo, esa mentira que parece verdad, ó esa verdad que tiene facha de mentira.

\*\*

—¿Y D. Segis, qué ha escrito?

—D. Segis se ha contentado con exhibirse en una actitud que Entrerriós, su secretario, cree tribunicia, detrás del mostrador, digo, de la mesa de despacho.

—¿Y no ha escrito nada?

—Se ha contentado con firmar: S. Moret.

—Pues me parece elocuentísima la firma.

¿.....?

—Si hombre: la firma es el apellido, Moret, y el *pensamiento* es la S.

—Tiene usted razón. El mismo se ha llamado como le llaman todos los españoles: S... S... S...

\*\*

«No hay mejor política que la buena administración.»

—Eso lo firmarán Urquijo, Bañer, Aldama y compañeros mártires.

—Viene á ser lo mismo: eso lo firma Villaverde, sentado detrás de una mesa y escribiendo con la pluma en el papel y los ojos en el vacío.

—¿Cómo? ¿Se mira al cráneo?

—Casi, casi. Pero ¿qué le parece á usted el... pensamiento?

—Un pensamiento concebido á fuerza de trabajo, después de un banquete consiguiente á un empréstito: un pensamiento regurgitado desde una ventana del Banco de España.

\*\*

Acabemos ya.

«Cuando alguno te pregunte, *qué debe hacer*, ten por cierto que no quiere hacer lo que *debe*.»

Y lo firma, con esa malísima ortografía y todo, el presidente del Consejo sentado en una silla muy bajita tras una mesa muy alta, lo mismo que está en la presidencia.

En la fotografía hay algo que necesariamente figurará siempre en la existencia de D. Francisco: unos visillos y un biombo; cosas que al parecer ocultan algo, aun cuando en realidad nada oculten.

Parece que el fotógrafo sorprendió al reblandecido presidente cuando éste esperaba á Maura.

Porque D. Francisco se halla en actitud de ir á meterse debajo de la mesa.

# MAQUINAS SINGER PARA COSER

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

## Consultorio Médico Internacional

Para la CURACION de las ENFERMEDADES CRONICAS

POR LOS AGENTES FISICOS

CALOR • LUZ • AGUA • ELECTRICIDAD

Dirigido por los médicos especialistas siguientes: D. José Canals y de la Rosa, D. Paulino Bueno Gueno, D. Fernando González Molina, don Constantino Vargas Machuca, don Francisco García Pérez y don Manuel Sánchez Campomanes.—Obstétrica y dentista: doña Aurelia Cavazzuti, y dentista, D. Manuel Busacca.

Horas de consulta: De 9 a 12 de la mañana, y de 3 a 7 de la tarde. Consulta, 5 pesetas; reconocimiento por los rayos X, 10 pesetas. Dentaduras sin paladar, de aluminio dorado, con patente de invención. Orificaciones y toda clase de trabajos protésicos. Extracciones de dientes y muelas, sin dolor, por los efluvios eléctricos.

**Baño Hidro-Eléctrico**, con corrientes sinusoidales y ondulatorias, para baño general, pudiéndose suministrar al mismo tiempo la ducha cervical a diferente temperatura; **semiscupio** especial hidro-eléctrico para duchas perineal, rectal, vaginal, lumbar, dorsal, cervical y coronal; **duchas hidro-eléctricas finiformes** para las pequeñas cavidades. **Foto-Cromo-Terapia** y **Baño de Luz**, por lámparas incandescentes y arco voltaico; **reflector** por arco voltaico ó tubo de Finsen para los rayos de colores; **aparato de alta tensión y gran frecuencia**, de Tesla; el mismo, modificado por D'Arsonval; **auto-conductor**, de este mismo autor; **resonador Oudin**; **corrientes continuas**, con cien elementos Callaud y con reductor Gaiffe; **miliamperómetro y voltímetro**.

**Corrientes sinusoidales y corrientes ondulatorias**, por grupo electrógeno independiente, con miliamperómetro a termostato; **corrientes de inducción** ó farádicas con triple carrete de Bois-Reymond; **corrientes fisiológicas** Trippier; intermitencias de 10 á 60.000 por segundo; **bobinas** de Rumkorf de 20, 30, 40 y 60 centímetros de chispa para la producción del **ozone**; para la alta frecuencia, de D'Arsonval y Tesla, y para los rayos X, como medio explorativo y curativo. El **ozone** (oxígeno tricondensado) se obtiene con el tubo de Labbe y con el aparato de Waldemburgo, y de este modo se puede administrar solo ó con los antisépticos balsámicos ó aire comprimido. **Electricidad estática** obtenida con la máquina Carré ó la de Winshurt. **Vaporarios** medicamentosos con presión de una á cuatro atmósferas; **pneumómetros y espirómetros** para la gimnasia pulmonar; **galvano-cauterio**, acupuntura electro-puntura y **masaje eléctrico**, como últimos tratamientos terapéuticos de aplicaciones eléctricas, y aparatos especiales para la cataforesis del estómago. Además de estos elementos curativos, cuenta el **CONSULTORIO** con aparatos de precisión para investigación y formación de un exacto diagnóstico, tales son el **microscopio** Nachet (200 diámetros), **hemato-espectroscopio** Henoque, **aparatos de endoscopia**, **faringoscopia** y **sistoscopia** eléctrica; **urinoscopios**, **oftalmoscopios eléctricos** y **rayos Roetgen**, con la radiografía para la obtención de la fotografía á través de los cuerpos opacos, y completo arsenal quirúrgico para la cirugía conservadora.

Calle del ARENAL, núm. 1, pisos principal y primero, MADRID

Para comprar **camas, colchones y muebles**, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, **sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12** (frente á la calle de Carretas).—Antes de comprar visite este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación á provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

**ATOCHA, 8, 10 Y 12**

(Frente á la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

## ESTO ES MUY IMPORTANTE

### ¿Quién no se casa?

NOVIAS Y FORASTEROS

No como reclamo, sino porque las ventajas que hallaréis son positivas, recomendamos á cuantas familias y forasteros que desean comprar ropa blanca, equipos para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de niños, etcétera, etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los **Docks de París**.

Puerta del Sol, 15, tienda.

### Dr. Morales

35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia

Carretas, 39, principal. Madrid.

## Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

### Elixir antibacilar Bonald

de (Thiocol cromo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

### ACANTHEA VIRILIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid. En Barcelona: **Gignás**, 5.

## Borisol

de Torres Muñoz

ANTISÉPTICO  
ANTIPÚTRIDO  
DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad  
DESENGAÑO-10

TELEFONO 205



## Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

## ROPAS HECHAS

¿Queréis comprar más barato que en Barcelona? VISITAD durante el mes de MARZO

EL ESCUDO DE BARCELONA

y compraréis

Trajes americana, desde ..	15 pesetas.
Gabanes, » .....	25 »
Chaquet castor » .....	6 »
Levitones, » .....	12 »
Pantalones patén, » .....	6 »

VERDADERA LIQUIDACION

ha sido un hecho real y no un reclamo.

PRECIADOS, 21 Y 23

## TÓNICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la

**IMPOTENCIA**, debilidad, esperma-

Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á

30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

Preciados, 20 • La Funeraria • Telefono 225

A LA UNA LE DIÓ LA MULA  
O  
LOS ESTUDIANTES Y EL MINISTRO



—A Su Excelencia le ha tocado quedarse.